Monición de Entrada:

Queridos hermanos. Cristo resucitado y glorioso es la fuente profunda de nuestra esperanza, y no nos faltará su ayuda para cumplir la misión que nos encomienda. En Él vivimos y testimoniamos esa santa esperanza que es un don y una tarea para cada cristiano. Oremos en esta Eucaristía para que seamos capaces de formar parte de la misión evangelizadora con el testimonio de nuestras vidas, con la oración, con sacrificios y con generosidad.

Monición a las Lecturas:

Las lecturas de este domingo nos presentan el valor de la oración sencilla del humilde. San Pablo por su parte, nos invita a poner la confianza en el Señor, justo juez que no nos abandona.

Primera Lectura: (Eclo. 35, 15-17. 20-22)

Salmo Responsorial: (del Salmo 33)

Segunda Lectura: (II Timoteo 4, 6-8. 16-18)

Evangelio: (Lucas 18, 9-14)

Oración de los Fieles:

R/ Escucha, Señor, nuestra oración.

 Por la Iglesia de Cristo; para que no abandone nunca su misión evangelizadora en este mundo. Oremos.

- Por los gobernantes; para que busquen siempre la paz, la justicia y la prosperidad económica de sus naciones. Oremos.
- Por todos los misioneros; para que anuncien a Jesús desde la sencillez y la humildad del testimonio cristiano. Oremos.
- Por los que sufren; para que encuentren en los cristianos, comprensión y ayuda. Oremos.
- Por cada uno de nosotros; para que acudamos a la oración humilde y confiada que nos impulsa ser testigos del Evangelio. Oremos.

Comunión:

Pidamos a Jesús en este momento de la comunión que nos conceda su luz, para ponernos ante Él con un corazón sencillo pidiendo que tenga compasión de nosotros.

Envío:

Hermanos. Volvamos a nuestra vida cotidiana con el firme propósito de orar con sencillez, reconociendo siempre con humildad nuestra debilidad humana y la inmensa grandeza del Dios de la Misericordia. Anunciemos a Cristo dando testimonio de esperanza en medio de nuestro mundo.